

[Carta a la Sra. Ruthe] (segunda carta, madre Klement)

León Trotsky
2 de agosto de 1939

(Versión al castellano desde “Lettres de Trotsky”, en *Cahiers Léon Trotsky*, número 2, abril-junio de 1979, Institut Léon Trotsky, París, páginas 76-77. La señora Ruthe era la tía del antiguo secretario de Trotsky asesinado en julio de 1938, Rudolf Klement. Ella le había escrito a Trotsky desde Montevideo, donde se había refugiado, para preguntarle si Klement no se había reunido con él en México. Las dos publicadas por este último en *Cahiers Léon Trotsky* número 2, abril-junio de 1979, páginas 76-77; aquí la segunda, la primera puede descargarse también desde esta misma serie de nuestras EIS: “[[Carta a la Sra. Ruthe. Homenaje a Klement](#)].)

Muy estimada señora Ruthe,

No he recibido jamás su segunda carta. La tercera llegó en un momento en el que yo estaba enfermo. Esta es la causa del muy lamentable retraso en mi respuesta. La carta que pide la madre de Rudolf se encuentra en manos del juez de instrucción. Por tanto, sólo puedo enviarle una fotocopia de esa carta, así como una copia de mi análisis de la carta que he enviado al juez de instrucción.

En lo que a mí concierne, estoy completamente seguro de que la carta es falsa. Contiene aserciones absolutamente falsas e inútiles, emitidas por alguien que solamente estaba informado de forma muy general e incompleta de la situación y de la actividad precedentes de Rudolf. El parecido de la escritura, que es incontestable, no es para nada una prueba de la autenticidad de la carta. En primer lugar, no es más que parecida; después, los enemigos de Rudolf disponen en este dominio de los mejores especialistas del mundo, que en numerosas ocasiones ya han realizado semejantes actuaciones.

Esto arruina completamente la hipótesis contraria según la cual Rudolf se habría pasado por propia voluntad al campo de sus enemigos. En tal caso no tendría el más mínimo motivo para ocultarse. Por el contrario: se opondría abiertamente a sus compañeros de ayer, si no la adhesión no tendría sentido alguno. Y es seguro también que en este caso habría dado signos de vida a su madre.

Para mí la situación está completamente clara y no albergo la menor duda de que Rudolf ha sido asesinado por sus enemigos. Si tuviese la menor duda, querida señora Ruthe, no privaría a su madre de una última esperanza. Desafortunadamente, la lengua de los hechos no admite equívoco ni contemplaciones.

Con mis mejores saludos y deseos para usted, para su familia y para la de su hermana.

A su servicio
L. Trotsky

Edicions Internacionals Sedov
Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es